

Martin Logan Depth:



MartinLogan es una de las demostraciones más inapelables de la posibilidad de consensuar los más sagrados preceptos del High End en audio –calidad en los transductores, sofisticación en la electrónica de gestión y ataque, perfeccionismo en los recintos acústicos– con las exigencias que en términos de diseño plantean un número creciente de adeptos al sonido absoluto.

Y si hasta hace una década la compañía de Kansas (EE.UU.) se concentró en sus mil veces imitados pero nunca igualados paneles electrostáticos para pasar a sus celebradísimos diseños híbridos, desde que el Cine en Casa empezó a imponer su ley (a partir del año 2000) el equipo de ingenieros dirigido por el exquisito –arquitecto de formación, no lo olvidemos– Gayle Martín San-

Seducción inmediata

ders ha sabido demostrar que lo suyo son los retos con mayúsculas. Una constatación de lo que acabamos de decir la encontramos en los subwoofers –cuya esencia habría que buscarla en la sección de graves del muy premiado modelo híbrido Prodigy– que de un tiempo a esta parte la marca está comercializando a escala planetaria. Unos productos consistentes, refinados y muy polivalentes, virtudes todas ellas perfectamente reflejadas en el modelo que hemos seleccionado para el presente análisis comparativo: el Depth.

Habida cuenta la monotonía existente en el diseño externo de los subwoofers al uso, tanto si son básicos como de alta gama, lo primero que se le debe reconocer a nuestro invitado es su originalidad física, una originalidad que además es acompañada por una belleza que seduce de inmediato, máxime cuando uno descubre que viene determinada por la racionalidad y no por los caprichos del mercado. De dimensiones sorprendentemente compactas, el Depth exhibe no obstante unas prestaciones singulares como consecuencia del repertorio de tecnologías exclusivas que incorpora. De entrada, la geometría del recinto acústico es decididamente anticonvencional; de hecho, es hexagonal, con lo que ello comporta en términos de dispersión de los potenciales modos de resonancia internos como consecuencia de la reducción de la superficie de los paneles empleados y el hecho de que los paneles que soportan los transductores no sean paralelos.

Desde el punto de vista conceptual, el Depth se basa en los desarrollos incorporados en uno de los subwoofers “top” de MartinLogan, el reputado modelo Descent, que utiliza el diseño hexagonal al que antes hacía referencia para montar nada menos que tres altavoces en una confi-

guración “triangular” (por cuanto la unión de sus centros de emisión forma un triángulo) que responde a la denominación BalancedForce que, entre otras virtudes, permite cancelar esas vibraciones del recinto tan típicas –y con unas consecuencias tan nefastas– de los subwoofers convencionales. Claro que para que el invento funcione, la tecnología punta debe estar presente. Y en este caso la “tecnología punta” es un elaborado servosistema de control que monitoriza continuamente el comportamiento de los altavoces y corrige cualquier desviación con respecto a la señal original. En suma, una receta nada nueva pero que en este caso exhibe una elevada madurez y sofisticación como consecuencia de la dificultad de la tarea a realizar.

En lo que respecta a los transductores, nuestro invitado recurre a tres diseños (“TriLinear”) de 204 mm de diámetro (8”) con cono de aluminio y un potente motor magnético capaces de realizar grandes desplazamientos sin distorsión (observen la opulencia de su suspensión periférica). Para que tal pretensión se materialice con éxito es necesario disponer de una electrónica que esté a la altura de las circunstancias, léase poderosa y rápida. Y, en efecto, así es: un refinado e irreprochablemente construido (vean la foto adjunta) amplificador “digital” (con una fuente de alimentación conmutada) de 300 vatios continuos (500 de pico) garantiza la plena satisfacción de las demandas dinámicas asociadas a todo tipo de grabaciones musicales y bandas sonoras.

Los orígenes puristas del Depth se palpan de inmediato en su panel de control, en el que se condensan las funciones propias de un subwoofer pensado para todo tipo de aplicaciones (lo que a su vez nos lleva a otra de las grandes cualidades del MartinLogan; su polivalencia). Así, tenemos no sólo entradas y salidas de línea sino también una entrada para señal de subwoofer ya filtrada (procedente de una electrónica de A/V) e incluso una salida para la conexión de otro subwoofer (una opción que recomiendo a quienes piensen incorporar el Depth en grande sistemas instalados en salas “potentes”), todo ello acompañado por el pertinente selector de selección de la frecuencia de corte/desactivación del filtro paso alto interno. A ello hay que añadir entradas de nivel alto (con conectores muy correctos aunque superables) para la conexión a un sistema estereofónico. En lo que a ajustes se refiere, nos encontramos ante otra exhibición de pasión por el diseño, con elegantísimos botones que permiten realizar ajustes muy preciso de los parámetros clave: nivel de salida, ajuste fino alrededor de 25 Hz para “rematar” el extremo grave, ajuste de la fase absoluta (pasos de 0°, 90°, 180° y 270°) y frecuencia de corte del filtro paso bajo (en 30, 35, 45, 55, 65 y 80 Hz). Evidentemente, el Depth incorpora posición de espera y por tanto arranque automático.

En suma, un diseño ejemplar por su capacidad para fusionar un amplio abanico de requerimientos funcionales/formales y de prestaciones sin abandonar en ningún momento la búsqueda de la calidad sonora absoluta en todo tipo de aplicaciones.

